

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO DE LA

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Sesión Ordinaria del día

4 de setiembre de 2019

**Presidida por el Sr. Gonzalo Vicci,
2° Vicepresidente (Orden Docente)**

(Versión Taquigráfica)

ASAMBLEA GENERAL DEL CLAUSTRO

Sesión Ordinaria del 4 de setiembre de 2019

ACTA N°

En Montevideo, a los veinticuatro días del mes de setiembre de 2019, se reúne en sesión ordinaria la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República, del 2° Vicepresidente, Sr. Gonzalo Vicci (Orden Docente) y el Secretario por el Orden de Egresados, Sr. Gastón Duffour, registrándose la siguiente asistencia:

Por la Facultad de Agronomía: Orden Docente: Sres. Pablo Speranza y Ali Saadoun.

Por la Facultad de Arquitectura: Orden de Egresados: Sr. Néstor Pereira; Orden Estudiantil: Sr. Arturo Garracini.

Por la Facultad de Ciencias: Orden de Egresados: Sr. Nicolás Frevenza (s); Orden Estudiantil: Sras. Laura Borgarelli y Avril Regueira y Sr. Sebastián Morales (s).

Por la Facultad de Ciencias Económicas y Administración: Orden de Egresados: Sr. Joaquín Toledo.

Por la Facultad de Ciencias Sociales: Orden Docente: Sras. Sandra Leopold y Andrea Doneschi (s); Orden de Egresados: Sr. Gastón Duffour; Orden Estudiantil: Sr. Kail Márquez (s).

Por la Facultad de Derecho: Orden de Egresados: Sr. Gustavo Sorrentino (s); Orden Estudiantil: Sra. Manuela Roggerone (s).

Por la Facultad de Enfermería: Orden Docente: Sr. Fernando Bertolotto.

Por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación: Orden Docente: Sr. Lucas D'Ávenia; Orden de Egresados: Sr. Pablo Cestau.

Por la Facultad de Información y Comunicación: Orden Docente: Sra. María Natalia Aguirre y Sr. Gabriel Kaplún; Orden de Egresados: Sr. Gerardo Iglesias (s).

Por la Facultad de Ingeniería: Orden Docente: Sra. Patricia Lema y Sr. Franco Simini (s); Orden de Egresados: Sra. Patricia Perruni; Orden Estudiantil: Sr. Andrés Arobba.

Por la Facultad de Odontología: Orden Docente: Sras. Silvana Blanco y María Cosetti.

Por la Facultad de Psicología: Orden Docente: Sr. Mónica Lladó y Sr. Alejandro Vásquez (s).

Por la Facultad de Química: Orden Docente: Sr. Andrés Cuña; Orden Estudiantil: Sr. Maximiliano Bonti.

Por la Facultad de Veterinaria: Orden de Egresados: Sr. Jaime Coronel; Orden Estudiantil: Sr. Mauro Vázquez y Sra. Amira Fagúndez (s).

Por el Instituto Escuela Nacional de Bellas Artes: Orden Docente: Sres. Gonzalo Vicci y Sergio González; Orden de Egresados: Sr. Carlos López (s).

Con voz y sin voto

Por la Escuela de Nutrición: Orden Docente: Sras. Estela Fernández y Raquel Palumbo.

ASISTEN: Dra. Cecilia Fernández; Dra. Judith Sutz; Dr. Edgardo Rubianes.

(Es la hora 19:30)

SEÑOR DUFFOUR.- Damos inicio a la sesión de la Asamblea General del Claustro de la Universidad de la República del 4 de setiembre de

2019, contando con quórum suficiente para el funcionamiento de la misma.

Pasamos a leer el Orden del Día propuesto para la Asamblea de hoy: Primero votar las licencias de los y las claustristas que nos informaron; segundo la aprobación de las actas de la sesión anterior; y tercero, el punto central del día de hoy que es el Panel de Discusión sobre "Estrategias, problemas y desafíos de la Universidad y el País".

Por suerte y estamos muy contentos y contentas, esta actividad está siendo transmitida por streaming para todo nuestro país y el mundo, así que todos van a poder escuchar esta actividad.

Solicitudes de Licencia

SEÑOR DUFFOUR.- Comenzando con el Orden del Día de hoy solicitamos la aprobación de las licencias presentadas.

Por el Orden Docente han solicitado licencia el profesor Gregory Randall, Ernesto Brugnoli, Cristina Touriño, Nicolás Wschebor, Gabriela Pintos, Susana Rostagnol, Gloria López y José Busquets.

Por el Orden de Egresados y Egresadas Néstor Eulacio, Nelma Benia y Silvana Herou.

Los que estén en condiciones de votar afirmativamente las licencias pido que lo hagan.

(Se vota)

AFIRMATIVA.- Unanimidad.

Aprobación de Actas de sesiones anteriores

SEÑOR DUFFOUR.- Está a consideración el acta de la sesión del 24 de abril de 2019 que ya fuera remitida a los señores y las señoras claustristas.

¿A favor de la aprobación del acta?

(Se vota)

AFIRMATIVA.- Unanimidad.

Panel de Discusión sobre "Estrategias, problemas y desafíos de la Universidad y el País"

SEÑOR DUFFOUR.- En este momento le damos paso a nuestro moderador de la actividad de hoy, el profesor Kaplún, que nos va a presentar a quienes nos están acompañando.

SEÑOR KAPLÚN.- Buenas noches para todos.

Para los que no integran el Claustro es bueno comentarles de dónde surgió la iniciativa de este debate.

La Asamblea General del Claustro en este período de sesiones se planteó abordar algunos temas que se consideraban estratégicos, uno de ellos es la Investigación y el Desarrollo como una línea de discusión fuerte en la Universidad. Para cada uno de estos temas eje se constituyeron grupos de trabajo, el nuestro estuvo integrado por unos diez o doce claustristas de los tres Órdenes y de muy diversos Servicios universitarios, con lo cual tuvimos un debate rico. Ese debate concluyó en un documento que espero haya circulado bastante entre ustedes, es un documento muy breve, de apenas tres páginas pero que plantea cinco o seis temas fuertes para el debate, con la idea que este debate le sirviera a la Asamblea General del Claustro para llegar a conclusiones un poco más acabadas o por lo menos a propuestas para la Universidad y eventualmente fuera de la Universidad a partir de allí y entendimos que era un debate suficientemente interesante e importante como para abrir la discusión a quienes no son claustristas y eso lo estamos haciendo hoy de dos maneras. Como siempre las Asambleas del Claustros son abiertas pero esta vez se convocó tal vez un poquito más y eso explica que hay personas que no la integran pero que están presentes y que son bienvenidas y también hay una trasmisión de la UNI Radio que está llegando directamente por las ondas de radio en Montevideo pero también al interior vía streaming, así que el

reclamo que muchos compañeros del interior tenían de poder estar presentes lo vamos a contemplar de esa manera y vamos a intentar, si después nos ayuda algunos de los compañeros con algún teléfono que podremos dar, ustedes nos dirán, para que si quieren intervenir desde sus lugares lo hagan con alguna pregunta, con algún comentario. Veremos si podemos también facilitar esa intervención a distancia, pero por lo menos seguro que van a poder escuchar.

Como ustedes saben el documento tiene una cantidad de asuntos que nosotros resumimos en seis grandes preguntas. Pusimos la Investigación en Debate; Estrategias, Problemas y Desafíos de la Universidad y el País. Y a nuestros tres panelistas invitados, que por suerte aceptaron con gusto y de entrada la invitación, incluso hay que decirlo en algún caso con algún sacrificio familiar personal para estar presentes en el día de hoy, les planteamos que podían abordar todos los temas del documento y quizás y puede ser bueno, centrarse en alguno que les pareciera en el que pueden aportar más, de hecho alguno ya nos manifestó a mí me parece que yo principalmente hablaría de tal o cual aspectos porque es el que mejor manejo.

Esas seis grandes preguntas son las siguientes: ¿Qué instituciones y qué políticas de investigación, innovación y desarrollo tenemos y cuáles necesitamos? ¿Cómo vincular mejor la investigación con las necesidades del país? ¿Cómo evitar la privatización del conocimiento científico? ¿Son adecuados los criterios y sistemas de evaluación de la investigación? De no serlo, en todo caso, ¿qué propuestas para mejorarlos? ¿Cómo articular grado y posgrado? ¿Lo profesional y lo académico? ¿La investigación con la enseñanza y la extensión? En esta última en realidad hay varias preguntas en una, pero tienen algunos elementos en común, que es la articulación de la investigación con otros aspectos. ¿Qué financiamiento se necesita para la investigación y cómo conseguirlo? ¿Qué papel en particular juegan los convenios en ese sentido?

Tenemos en la mesa a tres invitados de lujo que ahora acordamos que van a hablar en estricto orden alfabético de apellidos. Va a empezar entonces Cecilia Fernández, que es Química Farmacéutica, es Doctora, Profesora Agregada de Inmunología en el Departamento de

Biociencias de la Facultad de Química, Investigadora del PEDECIBA y del Sistema Nacional de Investigadores en el Nivel II y desde 2014 es Pro Rectora de Investigación. Para quienes no la conocen tanto hay que decir que fue reelecta con especial cariño como Pro Rectora en este período por aclamación de esta Asamblea.

Va a continuar Edgardo Rubianes que es Máster y Doctor en Biología, Investigador del PEDECIBA y de las Facultades de Agronomía y de Veterinaria y fue en el primer período de su creación Presidente y Vicepresidente de la ANII. Estuvo en estos puestos entre 2007 y 2011. Pero más allá que hoy no está en ese frente de batalla sigue opinando mucho sobre estas cosas y habrán visto que por ejemplo en prensa con cierta frecuencia publica opiniones y planteos sobre estos temas, algunos muy recientemente, así que no está para nada lejos del debate y nos parecía entonces una opinión interesante por su historia previa y por su actividad actual.

La mesa va a ser cerrada por Judith Sutz, que es Ingeniera Electricista, Máster en Planificación del Desarrollo y Doctora en Socioeconomía del Desarrollo, es Profesora Titular, Investigadora Nivel III del Sistema Nacional de Investigadores y desde 1992 es la Coordinadora de la Unidad Académica de la Comisión Sectorial de Investigación Científica, así que es una trayectoria larga, más de treinta años en ese lugar. Como decía no fue a buscar hoy a su nieto para poder estar acá. Así que por lo menos a mí que me pasan esas cosas reconozco el sacrificio.

En todo caso, para los que no me conocen, voy a estar moderando, soy Gabriel Kaplún, Comunicador, Magíster en Educación, Doctor en Estudios Culturales Latinoamericanos, Profesor Titular de la Facultad de Información y Comunicación y también Investigador Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores.

Entonces comenzamos con Cecilia y les vamos a dar unos quince minutos, con la idea que pueda haber una segunda ronda con las intervenciones de los claustristas, de todos los presentes e incluso quizás de algún compañero del interior que quiera intervenir.

Adelante entonces Cecilia.

SEÑORA FERNÁNDEZ.- Buenas noches a los que están aquí y a los y las que están a la distancia, muchas gracias por venir y muchas gracias por la invitación y la iniciativa.

En realidad voy a hacer algunos comentarios y reflexiones. Hoy de mañana estuvimos conversando un poquito con Judith teniendo en cuenta obviamente el área de especialidad de cada uno, sobre todo considerando la experiencia de Rubianes en su trayectoria al frente de la ANII como decía Kaplún y también en cuanto a sus intervenciones recientes y a su interés por la temática y en el caso de Judith por su trayectoria académica me pareció mejor que sobre algunos puntos se expresaran ellos.

Más bien pensaba comentar algo con respecto a lo que ustedes en el documento que fue difundido tomaban como puntos 4 y 5. El título en el documento es la Organización para el Desarrollo de la Investigación en la UdelaR, pero después cuando lo tradujeron en preguntas más bien son las preguntas que se refieren a cómo articular grado y posgrado, lo profesional y lo académico, la investigación con la enseñanza y la extensión y algo más que está en el documento.

Como reflexiones me parece que es realmente bien interesante plantearse estas cosas, me parece que por suerte estamos también todos de acuerdo por la trayectoria que ha tenido la institución en la importancia que tiene la articulación de funciones, es decir que investigación, enseñanza y extensión tienen que ser funciones que dialoguen entre sí, que se retroalimenten y que la calidad de una contribuya a la calidad de la otra. Me parece que a esta altura eso es un consenso en la institución, de todos modos nos parece que tenemos que profundizar la manera en que lo hacemos, estamos de acuerdo en que tenemos que trabajar más en ese sentido y en particular tenemos que contribuir a hacerlo desde las Comisiones Sectoriales. Vale decir que en algunas de las últimas sesiones de la CSIC nos planteamos esa pregunta en particular, la planteó el delegado de los egresados. ¿Cómo podemos hacer desde la CSIC para realmente promover mejor la integralidad de las funciones? Tenemos pendiente juntarnos con los otros Pro Rectores para ver cómo desde

las tres Comisiones Sectoriales podemos promover que haya una mejor articulación de funciones.

Creo que también es consenso en este momento en la institución y también por el desarrollo reciente, la importancia de la interdisciplina y de la articulación de las disciplinas. Afortunadamente la Universidad creó hace unos diez años el Espacio Interdisciplinario, que ha sido una contribución muy importante al encuentro de investigadores y de académicos provenientes de distintas disciplinas entorno a problemas concretos para tratar de contribuir con miradas diferentes a la solución de esos problemas y a reflexionar acerca de cómo construir la interdisciplina. Creo que eso también es un consenso a nivel de la institución y también es cierto que tenemos conciencia de que tenemos que mejorar la manera en que lo hacemos.

Dicho esto y también al leer el énfasis sobre la trascendencia de fortalecer la interdisciplina me parecía importante decir también que dado que somos una Universidad que considera la importancia de la articulación de funciones no tenemos que olvidar que también necesitamos además de interdisciplina fuerte, disciplinas fuertes, que no vamos a poder construir buena interdisciplina sin disciplina fuerte. Creo que una riqueza de la institución es su diversidad, entonces por lo menos yo quiero una Universidad donde haya fuerte interdisciplina pero también fuerte disciplina y en particular en lo que tiene que ver con la investigación fuerte investigación disciplinar. Necesitamos también que haya investigadores que estén investigando por ejemplo en la frontera, en filosofía, en matemática y realmente planteando preguntas inherentes al avance de la disciplina. Eso me parece que es algo importante y que no tenemos que descuidar, dicho esto después de seguir avanzando en materia de disciplina.

El otro punto que el documento plantea y que las preguntas recogen es el asunto del divorcio entre el grado y el posgrado. Me parece que esa es una preocupación interesante de recoger y concuerdo con la visión de ustedes que es algo que hay que tratar de evitar. Cada vez más estamos todos de acuerdo en que es importante promover la formación de posgrado y por supuesto la formación permanente. En eso estamos de acuerdo. De todos modos

creo que no tenemos que descuidar el grado, porque el grado también lo tenemos que fortalecer y me parece que en algunos casos en la institución el tránsito entre el grado y posgrado se da de manera armónica y no hay realmente un divorcio. Probablemente eso pase por el área de la Universidad que yo conozco mejor, pero estoy de acuerdo en que eso es algo deseable y que sería bueno extenderlo a toda la institución. Para los que no me conocen tanto yo provengo del área básica y ahí me parece que el tránsito entre el grado y posgrado e incluso la complementación entre cursos de posgrados que también toman los estudiantes de grado es algo que se da naturalmente y sin que haya que hacer ningún procedimiento especial para eso, pero entiendo que puede no ser la realidad de toda la institución.

Ahí se mezclan una serie de cosas que también estaban planteadas como una preocupación importante en el documento. Se hablaba de un divorcio entre lo profesional y lo académico. Éste es otro punto que también me parece interesante que se plantee como una preocupación válida y que entiendo que hay que tratar de evitar. Sobre todo se plantea tanto en las preguntas como en el documento vinculado con el posgrado, que de alguna manera hay como una valoración de cómo uno lee lo que ustedes escriben o es producto de su reflexión en que de alguna forma hubiera como una subestimación de lo que es el posgrado profesional con respecto al posgrado académico y con algunos comentarios con respecto a lo valioso que es la práctica profesional para alimentar también las preguntas de investigación y las actividades del posgrado. Personalmente no puedo estar más de acuerdo en eso y me parece que como institución tenemos que trabajar en ese sentido. También me parece que hay algunos Servicios de la Universidad donde eso funciona bastante bien y se da de manera bastante virtuosa.

La verdad es que ante la reflexión tan enfática de ustedes en ese sentido me puse a pensar en cuáles pueden ser algunas causas que estén detrás del divorcio. Lo que voy a decir es un comentario, tómenlo como una opinión y no como algo que sea una reflexión posterior a un estudio muy detenido de todas las realidades. Creo que en las áreas donde sobre todo hay más divorcio en este sentido es en las áreas en las cuales nosotros tenemos un cuerpo con dedicación horaria más baja y en particular un bajo número de

docentes en dedicación total. Me parece que ahí es donde se da que hay algunos docentes que participan de la vida universitaria solamente para la actividad de posgrado y que no participan del resto de las actividades y eso creo que contribuye un poco al divorcio. Creo que en los casos en los que aún en Servicios que tienen carreras eminentemente profesionales y donde la inserción en el medio y los problemas de la vida real nutren mucho la actividad de la investigación, en los casos en los que eso se da de manera virtuosa, ese divorcio no existe.

Lo que ustedes plantean acá como preocupación es muy importante y me parece que hay que trabajar para superarlo. Capaz que un área en la que personalmente tengo una preocupación muy importante que compartimos todos, por lo menos en el Equipo de Rectorado y creo que también en la CSIC, es en la dificultad que tenemos en algunas áreas de la Universidad para hacer atractiva la inserción en la institución de los egresados universitarios. Eso no quiere decir por supuesto y sobre todo en las áreas profesionales que todos los docentes de la Universidad deban tener alta dedicación, también necesitamos y sobre todo en las áreas profesionales alimentar el trabajo académico de los problemas reales y es bárbaro que esos problemas reales los acerquen a la institución docentes que cumplen pocas horas y que vienen de repente a dar un curso pero que son los súper especialistas en ese curso y nos parece muy bueno tenerlo. Pero para que eso funcione de manera virtuosa y para que no exista el divorcio entre lo académico y lo profesional me parece que precisamos un cuerpo fuerte con alta dedicación que funcione un poco como articulador. Capaz que un Servicio donde eso funciona creo que buena forma es por ejemplo en la Facultad de Ingeniería, por lo menos en lo que conozco, donde me parece que hay aún posgrados profesionales que son dictados por docentes de alta dedicación y donde los temas de trabajo de esos posgrados son temas de la vida real como se reclama en su documento. Quizás algunos posgrados en lo que eso no ocurre de manera tan virtuosa es en aquellos Servicios o áreas profesionales donde tenemos globalmente una baja dedicación docente.

Tómenlo como una reflexión sobre la cual tal vez después podemos contraargumentar, pero creo que uno de los problemas puede ser ése.

Ustedes también hacen otro comentario importante con el que estamos de acuerdo, que es la necesidad de aumentar el número de becas de posgrado y se refieren con preocupación a la baja cantidad de estudiantes de posgrados que hay en la Universidad. Puedo estar de acuerdo con las dos cosas, de todos modos creo que no tenemos que olvidarnos de los progresos que ha habido en los últimos años. En un tabla de datos de la Dirección General de Planeamiento podemos ver que entre 2008 y 2018 se duplicó el número de ingresos a posgrados en la institución y prácticamente se duplicó en las áreas de Tecnología, Ciencias y de la Naturaleza y el Hábitat y en la Social y Artística y se triplicó en el Área Salud. Creo que en el Área Salud fundamentalmente se triplicó por la aparición de posgrados en algunos Servicios donde antes no había. Sin duda tenemos que mejorar mucho más pero la evolución ha sido muy positiva, tenemos el doble de ingresos al posgrado en el 2018 que en el 2008, cerca de 3000 contra 1500, son cifras redondas, después habría que discriminar un poco más finamente eso.

Algo similar o más se puede decir de las becas. Si bien la cantidad de becas es insuficiente, no hay absolutamente ninguna política de apoyo a la investigación en la institución que haya crecido como creció el número de becas de posgrado. Prácticamente la Comisión Académica de Posgrado no daba becas hace diez años y el año pasado en el caso de la CAP entre las distintas modalidades se dieron más o menos unas 100 becas completas entre maestrías y doctorados y unas 50 o 60 becas de finalización. Pero si sumamos la cantidad de becas que ha dado la Comisión Académica de Posgrado a las becas de la ANII, en muchos casos que también son para hacer posgrados nacionales, la mayor parte de los cuales son en la Universidad de la República en el 2019 comenzaron a usufructuar una beca de doctorado unos 90 estudiantes y una beca de maestría unos 55. Eso me parece que al lado de lo que pasaba en el país hace diez años es un cambio que realmente no podemos desconocer, es una inversión muy importante de fondos del presupuesto nacional destinada a la formación de posgrados nacionales.

Capaz que un último comentario sobre los posgrados es que además de haber aumentado mucho el número de estudiantes de posgrado aumentaron mucho los posgrados en la Universidad. Ahí me

permiso hacer un comentario provocador en el sentido que capaz que la cantidad de posgrados aumentaron demasiado y creo que vale que hagamos una reflexión acerca de si realmente precisamos todos los posgrados que tenemos en este momento. Esto ya lo he conversado como una inquietud con la propia Comisión Académica de Posgrado, porque me parece que tener una oferta de demasiados posgrados no es buena en el sentido que necesitamos una suficiente masa crítica para que los posgrados sean de calidad. Me parece que es mejor tener diversas orientaciones de un mismo posgrado que tener una diversidad de posgrados. Eso tal vez es algo a reflexionar. Sé que hay otras universidades a las que les ha pasado lo mismo. Por ejemplo una colega me comentaba que en algún momento en la UNAM había 500 posgrados y que los bajaron a 300, reflexionando acerca de si realmente tenía sentido tener tantos. Eso me parece que es una discusión que nos debemos.

Finalmente, sobre todo quiero decir que este punto tenía al final una conclusión que me parece que parece como un rezongo a la CSIC, que es la crítica a la falta de desarrollo de instrumentos para contrarrestar el Efecto Mateo, como dice la Unidad Académica. Ustedes tienen esta afirmación que *"Los mecanismos habituales para apoyar y financiar la investigación tienden a reproducir y mantener las desigualdades entre áreas de mayor y menor desarrollo académico, tendiendo a favorecer a quienes ya tiene mayor desarrollo."* Afirmación que la Unidad Académica de la CSIC suscribe todo el tiempo y que yo aprendí con ellos que se llama el Efecto Mateo. De todos modos vale decir que desde la CSIC hacemos todo el tiempo esfuerzos importantes en ese sentido y quiero señalar por lo menos uno, que es el Programa de Calidad, que además es un programa que se creó como una demanda del Decano de una Facultad que vino a hablar en ese momento con el profesor Randall y con la profesora Sutz, diciéndoles que estaba todo bien con que todas las convocatorias de la CSIC sean convocatorias concursables, que estaba perfecto y eso está bien que se siga haciendo así, que haya que competir por calidad para obtener fondos, pero si no se ayudaba con un programa de otro tipo nunca iban a poder tener financiación. Así surgió el Programa de Fortalecimiento de la Investigación de Calidad en la Universidad. En esto tengo cero mérito. Tiene un diseño excelente, lamentablemente por falta de recursos es un programa en el que sí tenemos que aumentar los recursos destinados

a ese programa, pero ese programa le ha dado a la Universidad un resultado excelente precisamente en aquellos Servicios que han reflexionado acerca de la necesidad de tener ayuda, porque consideramos que un factor tanto o más importante que los recursos que damos es un programa a largo plazo que financia un programa de fortalecimiento de cinco años, pero que tiene además el acompañamiento de una subcomisión que funciona en la órbita de la CSIC y que nosotros pensamos que es tanto o más importante que el apoyo económico. En todo caso después puedo hablar un poquito más de eso, pero creí importante destacar la trascendencia de ese programa.

(Aplausos)

SEÑOR KAPLÚN.- Muchas gracias Cecilia, doy fe de la existencia de ese programa porque en el caso de nuestra Facultad fue clave, incluso podríamos decir que para la creación de la Facultad. Yo por lo menos lo viví como un muy buen ejemplo, pero efectivamente es poco. Escuchaba ahora el número de becas y me pareció a la vez bueno y poquísimo. De 0 a 150 es altísimo pero uno queda pensando que hay 3000 ingresos. La proporción es dura si uno mira países donde todos hacen sus posgrados con becas.

Tenemos más para agregar a eso. Han visto que Cecilia con muy buen criterio ha hecho todo el tiempo referencias al documento. No estamos seguros que todos lo tengan pero está en el Portal de la Universidad, así que ya mismo el que no lo tiene puede entrar en el Portal y en la convocatoria del día de hoy baja el documento y mira a qué están haciendo referencia los colegas de la Mesa, porque es el disparador para esta conversación.

¿Le damos entonces la palabra a Edgardo Rubianes? Adelante.

SEÑOR RUBIANES.- Esa cifra es paupérrima y después si tengo tiempo voy a hacer un comentario sobre ese tema.

Viendo el documento, que me pareció muy interesante, porque en tres páginas se sintetizan todas las problemáticas vinculadas a ciencia, tecnología e innovación, me quería focalizar y así se lo dije a Gabriel, sobre todo en la Política Nacional de

Investigación, sobre todo por mi experiencia particular, fui treinta años investigador universitario pero a partir del 2005-2006 que dejé de trabajar como investigador universitario pasé a trabajar en temas de gestión de ciencia y tecnología en la ANII y luego básicamente he estado trabajando en experiencias del exterior en América Latina, en Paraguay, Nicaragua, Costa Rica, Argentina.

Me parece que en el documento está muy bien sintetizada la problemática entorno a la política nacional de investigación, señala que hay un problema de diseño y de funcionamiento de las instituciones encargadas y eso es un diagnóstico certero. En el año 2004-2005, Judith participó también inicialmente de ese proceso hasta mediados de 2006, hubo todo un cambio en la realidad nacional donde comenzó a existir una política nacional explícita de ciencia, tecnología e innovación, por primera vez existió una política explícita que decía éste es el objetivo, ésta es la institucionalidad y éstos son los fondos que se van a jerarquizar en esa dirección y fue un proceso construido paralelamente, al mismo tiempo que se iba reorganizando y reformando la institucionalidad, se iban definiendo pautas estratégicas en dirección a un plan estratégico que nunca alcanzó a serlo, por más que existe un PENCTI aprobado en febrero de 2010, es un plan más bien referencial que un plan específico con metas, responsabilidades adjudicadas, etcétera, pero históricamente fue un salto muy importante para la realidad del país.

En el tercer componente, que es la financiación, se pasó de prácticamente ninguna definición, más que un par de leyes creadoras del viejo Fondo Nacional de Investigadores con U\$S 1.000.000 y un Fondo Clemente Estable de U\$S 500.000, que se crearon en la década del '90 por empuje de la comunidad científica logrando que se aprobaran en el Parlamento, a haber un proceso de obtención de fondos, básicamente por préstamos del BID, del Banco Mundial, por una donación de la Cooperación Europea y complementos presupuestales, que determinó un monto de U\$S 100.000.000 para un quinquenio, lo cual implicaba tener la capacidad que una institución nueva que fue la creada Agencia Nacional de Investigación ejecutara, además de lo que fueron otros apoyos a una institución nueva entre U\$S 20.000.000 y U\$S 25.000.000.000 por año durante el quinquenio. Eso significó un cambio sustancial en la

realidad uruguaya. Amén de este monto se incrementó la propia partida universitaria y un porcentaje muy alto del presupuesto universitario que fue calculado en el entorno del 18% del presupuesto universitario está dirigido a temas de ciencia y tecnología; se duplicaron los fondos paupérrimos que tenía el PEDECIBA, creo que andan por los U\$S 2.000.000; el propio INIA, que es el segundo ejecutor de fondos para ciencia y tecnología luego de la Universidad incrementó su monto; se creó el Instituto Pasteur, que hoy tiene entre estudiantes e investigadores entre 150 y 200 personas en actividad y un presupuesto de U\$S 3.000.000 o U\$S 4.000.000; y también el monto del Clemente Estable. Son muchos los ejemplos que determinaron que el presupuesto nacional, le decimos el gasto público pero es la inversión en actividades en ciencia y tecnología, pasó de un probable 0,21% del PBI, unos U\$S 40.000.000, si bien los números no son totalmente fiables porque en ese momento los recogía el Ministerio de Educación y Cultura de una manera asistemática, en forma aperiódica y no sistematizada en torno a los ítems que se tomaban como referencia, a una ejecución de casi U\$S 200.000.000, lo que significó quintuplicar la cantidad y con relación al PBI, que también fue aumentando, pasar de ese 0,21% a más del 0,40% de ese PBI crecido.

Entonces hubo institucionalidad nueva, lineamientos estratégicos o referencias estratégicas, si se quiere llamar grandes hojas de ruta e incrementos de fondos.

Con respecto a la institucionalidad, sobre lo nuevo, sobre lo que creo que hay un documento base encabezado por Bértola y otros autores se refería a la necesidad que la institucionalidad a crear tuviera niveles, un nivel estratégico donde se definieran los lineamientos estratégicos, un nivel más operativo, para lo cual se planteaba una Agencia, un nivel consultivo y un nivel operativo o de base de las instituciones involucradas en el acto en sí y de los actores en el caso de la actividad privada, como las empresas y los emprendedores.

En el marco de ese diseño se planteaba un Gabinete Ministerial de la Innovación, que era un rango totalmente nuevo; una Agencia, que fue la ANII; un ámbito consultivo, que fue la transformación del viejo CONICYT, creado en la década del '60 y que tuvo múltiples

transformaciones a lo largo de treinta o cuarenta años, que tuvo múltiples roles y pasaba a ser un ámbito de consulta; y los operadores que habían sido fortalecidos institucionalmente desde el punto de vista financiero pero también ampliados con la creación del Instituto Pasteur, del CUDIM y de otros que iban surgiendo. Ése es el nuevo mapa.

Cuando uno hace un balance posterior a todo ese período y ve todo lo que significó eso hay una cantidad de indicadores positivos. Por ejemplo esa política impactó aumentando el número de posgrados, parte del aumento del número de posgrados tiene que ver con que la Universidad empezó a ofertarlos, pero no sólo la Universidad pública, también comenzó a ofertarlos la universidad privada porque hubo programas en el marco de la ANII de fortalecimiento de creación de nuevos posgrados y hay posgrados sobre Biomatemáticas, sobre Ingeniería, sobre Ciencia y Tecnología de los Alimentos. Recuerdo que a una cantidad se les dio una base de U\$S 200.000 como para que complementaran con otro monto y de esa manera generar la base inicial. Surgieron formaciones terciarias no universitarias, que en algunos casos estaban hechas desde la UTU y en algunos casos compartidas con la Universidad generando las Tecnicaturas y los Tecnólogos. Surgió la creación de toda una estructura de base del punto de vista del Sistema Nacional de Investigadores, que era una vieja reivindicación que había sido alcanzada parcialmente con el Fondo Nacional de Investigadores, que tenía U\$S 500.000 y podía otorgar un subsidio que en realidad era un premio para atrás pero no un estímulo permanente y que alcanzó en una primera convocatoria a 141 investigadores y en la segunda a 250 y cuando se crea el Sistema Nacional de Investigadores en la primera convocatoria del año 2008 que empezó a funcionar en 2009 entran 2100 investigadores al sistema y no hubo restricción monetaria para eso sino que entró lo que fue considerado que cumplía el nivel básico como para poder entrar en alguna de las cuatro categorías del sistema.

Se expande el Fondo Clemente Estable, se crea el Fondo María Viñas para poder separar la trampa que hacíamos los investigadores. Si había un Fondo y teníamos una línea aplicada le poníamos un poco de barniz básico para entrar y si era básico y el Fondo estaba dirigido más hacia algo del MEC y los viejos Programas de

Desarrollo Tecnológico, el viejo PDT, le poníamos un barniz tecnológico para poder aplicar porque no había opciones de dinero. Lo hice y lo hicimos todos en esa época porque no había alternativas. Estuvo la aparición de un elemento nuevo, los Fondos Sectoriales, que fue una novedad que trató de tomar la experiencia de la región, de Brasil, de Argentina, como el caso de México que era anterior, para focalizar en algunas temáticas específicas.

Sobre todo ese despliegue uno puede decir que hay una valoración positiva, sobre todo yo la tengo, sobre lo que se cumplió, pero luego realmente comenzó a haber un cierto estancamiento en ese proceso de expansión y ahí es donde entra de nuevo la valoración que dice al comienzo: "Uruguay tiene actualmente problemas en el diseño y funcionamiento de las instituciones encargadas de definir ..." ¿Por qué? Porque existen diferentes organismos con competencias no bien definidas, la ANII tiene competencias operativas pero también es asesora del Poder Ejecutivo o del organismo superior estratégico, está establecido que el CONICYT también, la Academia Nacional de Ciencias que se crea allá por el 2009 tiene competencias de asesoramiento, la recientemente creada Secretaría de Ciencia y Tecnología tiene tareas de asesoramiento, la Universidad históricamente tiene tareas de asesoramiento entorno a políticas, entonces está lleno de organismos que tienen competencias de asesoramiento pero cuál es el ámbito de definición de la estrategia país en ciencia, tecnología e innovación es la pregunta que nos hacemos.

Pongo el siguiente ejemplo. Si viene alguien del exterior, un periodista, que quiere hablar con el referente sobre cuál es la política en ciencia, tecnología e innovación del Uruguay y que hable como vocero oficial y diga es ésta, cuando yo hablo está hablando la política en ciencia, tecnología e innovación del Uruguay. ¿Alguien sabe quién es? ¿Alguien se anima a contestar esa pregunta? Ningún Ministro asume ese rol desde su cartera, no lo tiene, no está explicitado o es complejo; la Secretaria de Ciencia y Tecnología no lo puede hacer, aparte su nombre lo dice está restringida a ciencia y tecnología, no puede incluir el tema de la innovación; el Presidente de la ANII, tiene el poder de actuar sobre una parte operativa importante pero la ANII es solamente el 17% del monto del gasto público, si bien se le da mucho palo a la

ANII por las cosas que hace en realidad está restringida a un 17% del presupuesto, en cambio el INIA tiene un porcentaje bastante más alto. Entonces esa pregunta nadie la puede responder.

El nivel estratégico que en su momento podía ser referido a este Gabinete Ministerial de la Innovación hoy se ha perdido totalmente y en el nivel operativo creo que es una crítica compartida que en la práctica ha asumido lo que hace como la estrategia al no tener un marco estratégico claramente expresado, entonces hace opciones, válidas o no, sin un marco referencial y el meollo del avance de la política de la ciencia y tecnología en el Uruguay pasa por ese punto y por volver a lo que eran los tres ejes originales del 2013, gobernanza o sea institucionalidad, ejes estratégicos explícitos y dinero dirigido a soportar esos ejes estratégicos. Entonces estamos como en una nueva fase donde es necesario volver a las fuentes con todo lo acumulado, lo positivo y lo crítico, lo evaluable o a ser evaluado, que es necesario para ver dónde falla, qué hay que superar, etcétera.

Ahí es donde para mí está el cuello y debería tomarse como referencia lo que fue el proceso original de los años 2004-2005, donde había una capacidad de los actores implicados que permitieron que investigadores, emprendedores políticos vinculados a la temática generaran una base de programas de soporte que acordaran aspectos de institucionalidad, aspectos estratégicos y aspectos del apoyo financiero que está planteado. No pasa solamente por definir si tenemos que llegar al 1% como una meta, que si bien es deseable, el asunto es que queremos llegar al 1% en base a qué elementos, por dónde y en qué, no es simplemente un tema de cantidad sino cualitativamente definir qué hay y cuando uno mira la estructura del gasto público en actividad de ciencia y tecnología o en investigación y desarrollo, que es un poco más estricto que lo de actividades en ciencia y tecnología se visualiza que hay un sesgo a lo público muy alto y baja participación de lo privado en inversión en ciencia y tecnología. Este es un aspecto estructural histórico del Uruguay que incluso los economistas señalan que tiene un origen desde la base en la década del '50 y '60, donde todo el desarrollo económico de sustitución de importaciones determinó que el empresariado uruguayo y latinoamericano tenga una característica particular vinculada a utilizar como forma de mejora de

competitividad mecanismos más espurios que los de la competitividad legítimamente sostenida en investigación y desarrollo e incremento de la capacidad de desarrollo tecnológico. Hoy también está presente cuando se discute competitividad, cuando uno mira los planteos desde los ámbitos empresariales que no aparece la investigación y desarrollo como una reivindicación sino mejorar los aspectos de la tasa de cambio, bajar la energía o cosas así, pero nadie plantea mejorar la investigación y desarrollo para tener una actividad competitiva desde el punto de vista empresarial.

La estructura del gasto uruguayo tiene ese sesgo hacia lo público y dentro de lo público de las cien instituciones relevadas que invierten en actividades de ciencia y tecnología destaco que hay un núcleo científico que son ocho, la Universidad de la República en primer lugar, el INIA en segundo lugar, el LATU, el CUDIM, el Instituto de Investigaciones Biológica Clemente Estable, el PEDECIBA, el Instituto Pasteur, que son los que hacen investigación y la ANII que no hace investigación pero que contribuye a ella. A ese núcleo científico corresponde el 75% del gasto público; luego tenemos las empresas públicas que solamente tienen el 7,5% del gasto público, que es muy poco, estamos hablando de U\$S 15.000.000 o U\$S 20.000.000 con empresas públicas que tienen presupuestos de miles de millones de dólares. Eso nos da una pauta donde hay un espacio para crecer, donde además esas empresas están en áreas estratégicas como las de energía que son las que algo hacen, el caso de UTE y ANCAP, telecomunicaciones, agua, etcétera.

Me parece que hay todo un planteo institucional que hay que revisar, de tal manera de fortalecer el nivel estratégico para que los lineamientos que surjan de ahí puedan bajar a ser operados adecuadamente y para construir ese nivel estratégico necesariamente tiene que haber participación de los actores.

(Aplausos)

SEÑOR KAPLÚN.- Gracias.

Va tomando color con más numeritos que nos dejan pensando, este dato de las empresas públicas es interesante, no sé si todos lo teníamos claro, yo no lo tenía registrado y eso que la Universidad

ha hecho buenos esfuerzos por articular, por lo menos con algunas empresas públicas y por cierto muy interesantes.

Como habrán visto de nuestras seis preguntas se han contestado dos así que a Judith le quedan nada más que cuatro. Ella verá cómo se arregla y con cuáles.

Adelante.

SEÑORA SUTZ.- Buenas noches. Muchas gracias en esta noche fría por estar aquí.

Voy a tomar la primera pregunta que se solapa con la segunda y la tercera si tengo tiempo.

Con respecto al tema de la institucionalidad que el país necesita en materia de ciencia y tecnología me gustaría hacer un par de observaciones previas.

La primera es que uno no puede pensar la institucionalidad en ciencia, tecnología e innovación divorciada de los objetivos de la política, no hay una política ex ante, abstracta, tengamos un Ministerio, tengamos una Secretaría, depende de para qué. Si uno lo que quiere es que el país tenga una ciencia competitiva a nivel internacional o si uno quiere que el país tenga una ciencia y tecnología que contribuya con la resolución de ciertos problemas para cada uno de esos objetivos la institucionalidad va a ser distinta. ¡Cuidado en este momento no estoy haciendo ningún juicio de valor! No estoy diciendo que este objetivo es bueno, éste es malo, éste es más o menos, éste es mejor. Lo que digo es que no es lógico divorciar el diseño institucional de los objetivos, como los objetivos además son varios la institucionalidad tiene que tener pluralidad, porque hay algo que me parece evidente por sí mismo, si una institucionalidad no está pensada para avanzar hacia cierto objetivo ese objetivo va a quedar en las palabras y nunca se va a formalizar en los hechos.

Mi segunda observación es la siguiente. Cualquier política se basa en un diagnóstico, por qué, porque el diagnóstico nos dice dónde estamos y la política lo que quiere es ir de donde estamos

hacia otro lugar. El Uruguay tiene muchos diagnósticos en materia de ciencia y tecnología, a algunas cosas aludió Edgardo, pero déjenme repasarlo brevemente. El Uruguay está por debajo de casi todos los países de América Latina en inversión en investigación y desarrollo, más o menos 0,41%, es realmente muy bajo y ni hablemos por supuesto de los países altamente industrializados. Pero ése es un pedacito, el otro pedacito, como también decía Rubianes, es que la enorme mayoría de la investigación y desarrollo está concentrada en el sector público y mucho más en el sector de educación superior. Pero eso no es todo porque del punto de vista del desarrollo nacional importa mucho cuántos investigadores tenemos. Todos decimos que tenemos pocos porque el número de investigadores por millón de habitantes o el número de investigadores por población económicamente activa, que es la medida de comparación internacional, no nos ubica muy bien, un poco mejor, hay que decirlo, que en inversión en I+D. En inversión en I+D estamos en la lona. En materia de investigadores estamos un poco menos mal, estamos por encima de México, de Colombia, por supuesto no estamos por encima de Argentina.

Pero el problema no termina ahí y ahora voy a mi último punto de diagnóstico. No sólo cuántos investigadores tenemos, dónde trabajan. Bueno, déjenme decirles que en el Uruguay el 1% de todos los investigadores trabajan en el sector empresarial incluyendo las empresas públicas. ¿Saben cuál es la cifra para Holanda? En Holanda el 59% de los investigadores trabajan en empresas, en el Uruguay el 1%. ¿Eso qué quiere decir? Que nuestros investigadores están concentrados de manera abrumadora en el sector de educación superior. ¿Eso qué quiere decir? Voy a dar mi diagnóstico, que no es de cifras sino que es un diagnóstico sintético y ese diagnóstico lo que dice es que el Uruguay no usa adecuadamente los recursos que tiene. Los recursos pueden ser pocos, los recursos pueden ser débiles, pero el país no los usa a nivel de lo que podría. Tenemos más ciencia, más tecnología y más innovación de la que aprovechamos. No tenemos un solo problema, qué poco que invertimos, qué pocos investigadores tenemos; tenemos dos problemas y es con lo que tenemos qué poco hacemos.

El primer diagnóstico, el diagnóstico de qué poco tenemos a qué apunta. Quiero tener más plata para tener más investigadores, para

tener más posgrados, etcétera. Lo clásico. Pero el segundo diagnóstico, que creo que es mucho más importante, a saber: usamos mal lo que tenemos, desaprovechamos las capacidades que tenemos apunta a una política completamente distinta, a una institucionalidad diferente asociada a esa política. Es mucho más difícil usar las capacidades que aumentarlas y por eso el desafío es tan grande.

Si ustedes me permiten creo que además cuando uno piensa en institucionalidad y piensa en políticas también tiene que tener una perspectiva teórica y muy brevemente quisiera citar una frase que me parece central de un par de especialistas en los sistemas de innovación, Lundvall y Johnson. La frase dice así: Si el conocimiento es el factor más relevante en la sociedad actual el proceso social más importante es el aprendizaje. Creo que la política de ciencia, tecnología e innovación tiene que estar basada fuertemente en la noción de que el aprendizaje es central, de que el aprendizaje no es automático y que al aprendizaje hay que abrirle oportunidades, hay que abrir oportunidades a las capacidades nacionales para enfrentar problemas complejos en vez de comprar consultoría al exterior, comprar llave en mano al exterior y así sucesivamente. Eso hay que darlo vuelta porque estructuralmente es lo que nos está oprimiendo, lo que nos está restringiendo.

Déjenme decirles que no estoy en absoluto descubriendo la pólvora. Si ustedes van y miran cómo se industrializó Japón, cómo se industrializó Corea, cómo se industrializó Suecia, cómo Suecia tiene a Ericsson y nosotros liquidamos en el Uruguay nuestra potencial industria de telecomunicaciones. Lo que hicieron fue exactamente eso, sistemáticamente abrir oportunidades para el aprendizaje. Un gran latinoamericano, Director de la División de Industria de la CEPAL, Fernando Fajnzylber acuñó un término que fue: América Latina tuvo una protección frívola, el este de Asia tuvo una protección para el aprendizaje. Hay que leer la historia, hay que saber qué pasó y lo que pasó fue eso, entonces la pregunta que quisiera plantear como bajada a tierra a partir de esta perspectiva es qué hacemos con esto. Lo que creo que tiene que hacer la política de ciencia y tecnología y ahí junto el punto 3 con el punto 2, es contribuir al enriquecimiento de las agendas de

investigación e innovación a partir de las demandas cognitivas de distintos espacios nacionales. Algunos dirán por qué esto requiere de política y la razón es muy simple porque esto naturalmente no ocurre, esto hay que estimularlo, solo no pasa y por qué no pasa, bueno, alguna gente dice que los investigadores son egoístas, que a los investigadores les divierte ocuparse de sus cosas, no tienen ningún interés en trabajar en agendas de problemas nacionales. Yo creo que eso es falso, se ha dicho mil veces, he leído informes de organismos internacionales que dice: no, lo que pasa es que nosotros ponemos a disposición recursos pero entonces llegan los básicos y capturan todo. Hay maneras muy ramplonas de mirar esta cuestión. También es cierto que un sistema de evaluación --me acerco al punto 3-- que castiga en los hechos a los investigadores que dedican tiempo a construir con otros los problemas y resolverlos naturalmente no juegan en la dirección que estamos queriendo tener.

¿Cómo se puede hacer esto? Les voy a hacer una propuesta que es simplemente una suerte de delirio, pero no importa. Antes déjenme decirles que este asunto de encontrar la demanda, que parece tan sencillo es complicadísimo. Nosotros en la CSIC trabajamos años con los ingenieros de ANCAP para construir una demanda que no fuera consultoría puntual, que fuera investigación, nos llevo años. En el Programa de Inclusión Social trabajamos todo el año pasado con el Sistema Nacional de Cuidados para hacer emerger esa demanda, nos juntamos con investigadores, es muy complejo y la pregunta es cómo podemos construirla.

El delirio es el siguiente. A partir de la experiencia que tenemos de detectar demanda y trabajar a partir de ella diría lo siguiente. Dos o tres jóvenes investigadores grado 3, para dar una idea, trabajando en diez empresas públicas, ministerios y demás, con la obligación de presentar al año un agenda de problemas que puedan ser abordados por investigadores y también por empresas. Esos problemas suben a la institucionalidad que hoy tenemos, la Secretaría de Ciencia y Tecnología, se la sube a su vez al Consejo de Ministros que mandata a la ANII para generar una agenda de trabajo sobre esos problemas distribuida en el país. Si pensamos en 150 muchachos y muchachas trabajando con ese compromiso cuesta U\$S 8.000.000, el 0,013% del producto bruto interno. Es

experimental, no estoy diciendo que sustituya a las muchas otras cosas clásicas que hay, pero lo que digo es lo siguiente. Si no trabajamos sobre la demanda y la articulamos con la oferta entonces vamos a seguir teniendo lo que todavía tenemos hoy. La participación de las empresas en las políticas de innovación es bajísima y está concentrada en las que ya saben que lo necesitan, todo lo que tiene que ver con las tecnologías de la información y la comunicación. El avance de la política de innovación nacional sobre la vida real de las empresas es bajísimo y ya han pasado demasiados años como para que no nos demos cuenta que algo nuevo hay que hacer.

Si me permiten, muy rápidamente, cambiando bruscamente de tema, me gustaría referirme a una cuestión que a todos nos preocupa y que también está bastante en la base de la posibilidad de hacer que a los investigadores les resulte no más atractivo sino menos penoso trabajar sobre problemas que no son las preguntas que le vienen de la disciplina y del avance hacia las fronteras del conocimiento, sino que tienen que ver con la articulación con otros, con lo que se ha dado en llamar la co-construcción de los problemas y de las soluciones.

Ahora estamos hablando de investigadores. Díganme una cosa. ¿Hay que evaluar? ¿Alcanzaría con la autoevaluación? ¿Necesitamos la opinión de otros sobre la calidad de lo que hacemos? Sí, verdad. Punto uno, hay que evaluar.

Dos. ¿Hay que comunicar? De cualquier forma, no me importa, libro, artículo, capítulo de libro, video, ustedes lo dicen. ¿Hay que comunicar? Sí, hay que comunicar.

¿Es importante conectarse con el mundo? Quiero decir que valoro de forma fundamental el trabajo en el idioma para que nos lean nuestros compatriotas y nuestros coterráneos de la región. ¿Es importante conectarse con el mundo? Sí, muy bien.

¿Es importante producir mucho? ¿Tenemos los investigadores que ser juzgados como Chaplin en Tiempos Modernos? ¿Es el concepto productividad un concepto que tenga sentido en el mundo académico?

Lo pregunto porque ustedes saben que hoy en día se cuenta, cuántos, qué. Creo que es un gravísimo error pero, bueno, es así.

¿Importa el contenido? Importa. La pregunta es cómo nos aproximamos a él, porque el problema es que si no leemos, si no miramos, si no juzgamos de manera holística la producción terminamos en aproximaciones que en general son de una pobreza extrema que está mal y si un científico aplicara en su trabajo la trasposición del factor de impacto de la revista en la calidad del artículo que está publicado en la revista diríamos que es un científico de muy baja estofa, porque eso metodológicamente es ridículo y sin embargo es lo que estamos haciendo. Ahora, cuidado, leer lleva tiempo, los investigadores somos cada vez más, hay cada vez más dificultades y entonces una pregunta cuál es la variable de ajuste. ¿La variable de ajuste es la calidad de la evaluación o la variable de ajuste es cada cuánto tiempo uno evalúa o si no se puede escalonar? No sé si me explico.

Mi sexto punto, tengo siete así que estoy por terminar, es el siguiente. ¿Hay investigadores que dicen que son investigadores y que no investigan, cuyas actividades de investigación son poco innovativas, que no se desarrollan con calidad adecuada? ¿Tenemos investigadores de esos, que dicen que son investigadores y que les pasan esas cosas? Tenemos. Algunos de ellos dicen "no me entienden", "yo hago algo y los demás no me entienden". Hacer que los demás te entiendan es parte del negocio de la actividad que tenemos. Pero a su vez también hay investigadores y esto me lo señalaba recién Cecilia, que publican cien artículos porque en vez de hacer uno en serio parten uno en cien pedazos para poder tener el número cien. ¿Hay de esos? Hay de esos. Entonces tenemos problemas porque cuando queremos trabajar de manera más cualitativa algunos nos dicen: ¡Caramba, qué se nos va a colar! Y cuando queremos de manera más seria, llamémosle así, algunos nos dicen: ¡Bueno, pero a quién vas a dejar afuera!

Entonces voy a mi último punto que es qué hay que hacer, qué tenemos que hacer con la evaluación.

Lo primero que me parece que tenemos que hacer es decir que la evaluación no es un sistema de vigilancia, la evaluación no es un

sistema de castigo, la evaluación es un sistema de ayuda académica, tiene que ser un acto didáctico. Por eso mismo cuando leo que a la gente joven les llegan evaluaciones que dicen tuvo tantos artículos está afuera y nada más, me pregunto quiénes las escribieron. No hay derecho.

Entonces la evaluación hay que verla como un sistema de ayuda y para eso hay que valorar el conjunto de lo que la gente hace, hay que hacerlo con una extrema responsabilidad, hay que ser muy flexible y les recomiendo que vuelvan a leer, porque está por ahí colgado, lo que el Consejo Directivo Central en el año 2012 aprobó por unanimidad como criterios de evaluación de la dedicación total. Estamos por entrar a discutir el Capítulo II del Estatuto del Personal Docente, nos jugamos mucho en eso.

Una pequeña observación para Gabriel, nos presentó a Cecilia y a mí como pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores, Cecilia y yo somos docentes en régimen de dedicación total, aunque esté interrumpido.

Pensemos en esas cosas y si esto parece que está divorciado de lo primero en realidad no lo está, porque si tenemos una evaluación que no castigue al que no hace esto que voy a decir ahora sino que apoye al que hace lo que voy a decir ahora, es decir trabajar con otros para definir problemas que están presentes en la vida nacional, va a ser mucho más fácil que el punto 2 que ustedes plantean se realice.

(Aplausos)

(Se retira de Sala el Sr. Coronel)

SEÑOR KAPLÚN.- Bueno, tenemos un muy rico panorama, no todos los temas que estaban en el documento fueron abordados pero varios de ellos sí y con mucha profundidad y con propuestas muy interesantes.

Entonces ahora vamos a abrir un espacio para las preguntas o comentarios breves de ustedes. A los que están en la Sala les tenemos que pedir que se acerquen hasta el micrófono para hacer su pregunta o comentario, salvo que prefieran traerla por escrito y la

vamos a leer desde acá, porque sino no se va a poder oír en la transmisión radial y para los que están en el interior o incluso en el exterior vamos a pasar un teléfono que tiene whatssap al que pueden mandar un mensaje o incluso pueden llamar y pondremos el teléfono cerca del micrófono para que se oiga de viva voz. Esas son las formas más o menos precarias que encontramos para que también puedan intervenir con comentarios o preguntas compañeros que no están aquí en la Sala.

¿Quién de la Sala y esto está abierto a los claustristas pero también a los que no lo son tiene ganas de hacer un comentario o intervenir.

El que va a intervenir ahora es uno de los coautores del documento.

SEÑOR SIMINI.- Gracias por este debate realmente importante. Le estaba diciendo a Patricia Lema que ojalá las tres intervenciones que escuchamos puedan ser una publicación, porque fue casi unánime el sentir en la platea sobre cada frase dicha. Realmente muchas gracias, ha sido algo muy rico como ideas y como planteos de superación, que tuvo también su parte histórica.

Me quería referir a algo que mencionó Judith sobre el final y que tiene que ver con nuestra experiencia como docentes DT. Con relación a la multiplicidad de evaluaciones y a una cierta arbitrariedad sobre los juicios que se dan la pregunta es si más que ser una ayuda académica, como bien dijo Judith, más que una evaluación sancionatoria, también podría tener el aspecto de ayuda a la planificación, que la misma herramienta, que obviamente va a ser una herramienta informática tuviera la facilidad que, como en la industria se hace varias veces, uno plantea objetivos de investigación, de extensión, de enseñanza directa en un entorno hecho ad hoc y que parte de esto tuviera una entrada, una vista, un acceso a distintas evaluaciones.

La primera evaluación es nuestra propia evaluación, que es de las más ricas, que a su vez es avalada, enriquecida, puede ser que cuestionada, por colegas y manteniendo el espíritu de los peer review, de la revisión de pares, entre nosotros podemos

perfectamente ayudarnos a mejorar la planificación, la evaluación y que eso sea un elemento que podría ser propuesto por la Universidad y que incluya, porque es algo más amplio, la actual categorización del Sistema Nacional de Investigadores. Creo que esa idea de Judith, el poder ayudar al investigador en su propia evaluación, sobre todo el que se está formando, me parece excelente.

(Se retira de Sala el Sr. Toledo)

SEÑOR KAPLÚN.- Sugiero que juntemos varias preguntas e intervenciones, que se tome nota, que el que sienta que puede responder lo hará o hará su propio comentario.

Otro de los coautores del grupo que preparó el documento tiene ganas de intervenir y está bien.

SEÑOR SPERANZA.- Muchas gracias por las tres exposiciones.

Creo que es muy difícil no estar de acuerdo con lo que dijeron los tres pero quiero traer un elemento.

Digo para Cecilia que fui uno de los promotores de esa idea de que las herramientas no terminan teniendo el efecto que se busca. Creo que cuando estamos en un ambiente de tal restricción la necesidad de sobrevivir termina haciendo que van a sobrevivir los más fuertes y provoca una cierta concentración.

Con relación a lo que dijeron los tres, estoy de acuerdo con los tres diagnósticos. Ahora, estaba pensando en la última intervención, la de Judith, y un tema que es muy fácil de tratar porque está sobre el tapete es el tema de los artículos científicos, los papers. Creo que visto de arriba se ve exactamente como lo plantearon ustedes y me haría esas mismas preguntas, pero visto el problema de los papers desde la tierra una gran parte de la comunidad que está cerca mío el problema que tiene es que no publica porque no lo sabe hacer, porque no dominan la lengua franca porque nuestra Universidad de alguna manera no valora el hablar la lengua franca del momento, porque los propios revisores pares como los que mencionaba Franco tampoco son los más hábiles y eso es un problema regional. Lo digo como editor de revistas, cuando uno

elige revisores regionales y del primer mundo el tipo de cosas que recibe no son educativas, en general son mucho más taxativas, son juicios e incluso he participado en simposios en los que directores de revistas regionales han dicho que el objetivo de la evaluación es sólo decir al editor si tiene que rechazar o aceptar el artículo y los que estamos en el negocio sabemos que el objetivo de la revisión es otro.

Podría hacer el mismo comentario para otras cosas, por ejemplo con relación a lo que decía Edgardo sobre la participación del sector privado. Uno tiene la impresión que el instrumento está hecho como pensando que el problema cotidiano no existiera, como si el sector privado fuera a reaccionar solo porque existe el instrumento. Entonces los problemas cotidianos a los que nos enfrentamos y me gustaría poner eso en juego, a veces no son los que parece que se ven. En la vida real hay investigadores que producen poco, cuando digo que producen poco no es solamente en cantidad de artículos, no logran dar respuesta a problemas, no logran hacer investigación de calidad, no logran expresar el potencial que tienen. No nos olvidemos que muchos y eso aparte tiene efecto multiplicador tienen títulos de las mejores universidades del mundo. ¿Qué pasa? Todos los que están en la UdelaR lo saben, la vida cotidiana está en arreglar la cerradura, en licitar los eppendorf y después no vienen. Son esos tubitos que se usan para hacer biología molecular, lo digo para los que no están en el tema. Tienen que ser de una calidad especial, no lo puede hacer un funcionario en una licitación, pero esas son las cosas con las que vivimos cotidianamente.

Entonces en la tierra, desde aquí cerca, mirando el problema desde abajo y no desde arriba, lo que vemos es una multiplicidad de problemas que hay en el lugar. A veces no son las que parecen como propiedades emergentes, sino que en realidad son propiedades emergentes de otras cosas que están pasando en lo cotidiano.

SEÑOR KAPLÚN.- Adelante Gastón.

SEÑOR DUFFOUR.- Primero agradezco a todas y todos por las ponencias. Creo que hablan de un debate que muchas veces queda en los grados altos con DT, lo cual significa la élite de la

Universidad y por ende muchas veces la élite de la sociedad y creo que éste es un debate que tiene que lograr abrirse a todo el país.

Mis preguntas no van a ser tan específicas, porque hay cosas que no entiendo, no soy investigador joven grado 3 ni nada, egresado, entonces preguntaría por esto que traían sobre la relevancia de la investigación, para qué investigamos y lo de las revistas de alto impacto y la calidad de la investigación. Por lo que tengo entendido y por el rol que hemos ocupado por suerte en esta Universidad cogobernada en los Consejos, donde llegan las dedicaciones totales, está el tema de la publicación de alto impacto, pero el acto impacto necesariamente está atado a una palabra que acá salió varias veces, que es el negocio de las revistas de alto impacto, que están totalmente vinculadas a líneas académicas de países que claramente no son las de América Latina y de los países dependientes.

Vinculándolo con estar en la Asamblea General del Claustro preguntaría cuáles son los desafíos que tenemos que encarar institucionalmente para disputar el alto impacto desde América Latina, porque creo que ése es un desafío que tenemos que empezar a pensar. Ojalá en algún momento las mejores universidades del mundo sean latinoamericanas, me parece que sería un desafío y no tener que esperar a ir a una universidad como Oxford o Yale para poder ser validado por el primer mundo.

Y algo mucho más concreto es cuáles serían las cosas que desde la Asamblea General del Claustro podríamos promover para transformar institucionalmente que estos mecanismos de evaluación que tienden a que sigamos reproduciendo esquemas hegemónicos de tipo de investigación no continúen, porque creo que también acá hay un click y no es solamente la calidad de mi investigación sino para qué, a qué aplica y en qué contexto geopolítico lo hago.

SEÑOR KAPLÚN.- Adelante.

SEÑOR FREVENZA.- Tres comentarios.

Uno es una preocupación con respecto a algunos números que manejó Cecilia y que conozco. Me refiero a la cantidad de becas que

hay en este país, que no son muchas. Está claro que son bastante más de las que había hace quince años, pero estamos lejos de tener una buena cantidad. Para tener una idea, hice el doctorado en una Universidad en la que la Facultad en la que hice el doctorado debe recibir más o menos la misma cantidad de becas que hay de doctorado en el Uruguay.

Algo que me preocupa mucho, sobre lo que Judith esbozó algo pero también me gustaría conocer la opinión del resto, es cómo podemos empezar a construir demanda con las empresas públicas, más allá de los programas ANCAP-UDELAR que hemos tenido, de algunos fondos sectoriales que en su momento hizo la ANII y que remarcaba Edgardo, para que ese 1% de investigadores que está en las empresas públicas pueda crecer sustancialmente.

Lo otro es también un comentario sobre el que quiero conocer la opinión que hay. Creo que más allá de la política de los Polos de Desarrollo Universitarios y de alguna política puntual que se sostiene en el tiempo como el fondo para la repatriación de científicos provenientes del exterior, Uruguay ha aprovechado poco en estos quince años la posibilidad de incorporar grupos del extranjeros en cosas que no tenemos las capacidades o por como se fue construyendo la comunidad académica uruguaya hubo otras orientaciones.

Me parece que máxime en un contexto de crisis regional como en el que ha habido en los últimos cinco años hubiese sido una buena oportunidad para incorporar gente de Brasil, Argentina y de algunos otros países de la región, que pudieran hacer cosas diferentes a las que se hacen acá. Ese tipo de programas existieron en otros países, no sé que evaluación se hace en esos países de ellos, como en Perú y Ecuador e incluso Argentina tuvo alguna política fuerte en ese sentido.

(Se retiran de Sala los Sres. Cestau y López)

SEÑORA LLADÓ.- Hay toda una línea de planteos que hicieron las compañeras y los compañeros de los cuales no voy a hacer preguntas porque me quedo con dos cuestiones que plantearon tanto Judith como Cecilia que tienen que ver con la evaluación de los investigadores

y con lo que planteaba el compañero hoy de investigar con las condiciones de trabajo de los investigadores de la Universidad de la República. Eso por un lado.

Además de eso que sería quedarnos con lo que hay está la cuestión de cuánto podemos avanzar con relación a la integralidad y en la integralidad por lo tanto tenemos que pensar también cómo exigimos o esperamos del rendimiento de los docentes en función a cómo pueden investigar desde la formación de grado, cómo generamos la integralidad desde la formación de grado para un investigador haciendo y resolviendo los problemas terrenales de nosotros mismos y de los uruguayos en general. Sé que hay muchas experiencias en la Universidad que juegan con esto pero son minoritarias y los presupuestos de la Universidad no están puestos en ellas, salvo en algún que otro caso. Entonces ahí hay una dimensión.

Obviamente que todo lo que dicen los compañeros es absolutamente necesario para pensar, para trabajar y son temas serios de las políticas públicas y cómo pensamos un presupuesto adecuado para el desarrollo de ciencia y tecnología en el Uruguay. ¿Ahora, cómo estamos formando nosotros, la UdelaR, que somos los principales formadores de docentes, de investigadores y de profesionales? ¿Cómo impulsamos desde la investigación también la promoción de esa transformación? Ésa es como mi preocupación con relación a las dos inquietudes que plantearon dentro de todas las demás, la importancia de la enseñanza, la importancia de estos criterios que señaló al pasar Judith sobre cómo evaluamos las DT, pero también cómo jerarquizamos y promovemos un desarrollo de enseñanza que trabaje en la integralidad y en la solución de problemas de otra forma. Si bien para mí es importante la formación disciplinar que sea una formación disciplinar que recoja el trabajo por problema e integralmente y que se desarrollen otras tecnologías en esa formación disciplinar.

Gracias.

SEÑOR VÁQUEZ.- Buenas noches a la Asamblea General del Claustro.

Agradezco a las dos expositoras y al expositor por haber seguido dándonos insumos para pensar esta cuestión y también al equipo que elaboró el documento de base para la discusión.

Voy a hacer dos comentarios sobre el documento que fue presentado. Con respecto al punto 1.1, con relación al diseño, parecería interesante que la Asamblea pudiera avanzar con respecto al diagnóstico sobre el diseño institucional anterior y con el que contamos actualmente, porque hubo una modificación en cuanto a la eliminación del Gabinete Ministerial de la Innovación y a la creación de esta nueva Secretaría de Ciencia y Tecnología, al mismo tiempo que se crea este nuevo Sistema Nacional de Transformación Productiva y Competitividad. En el diseño anterior teníamos la cuestión del incentivo a los Ministerios a participar del Gabinete al mismo tiempo que participaban en la ANII y cómo eso era un desincentivo que podría ser una hipótesis para explicar esta cuestión. Con esto quiero decir que parecería que tampoco ha funcionado cien por cien el diseño anterior y con el diseño actual parecería que tenemos una especie de superposición parcial en cuanto a ciertos roles de transformación productiva y competitividad y ciencia y tecnología. Tal vez ustedes tengan una opinión sobre cómo eso afecta el funcionamiento a la hora de tener estos dos referentes en el Poder Ejecutivo.

Más adelante, en el punto 5.2 se menciona que hay como un tabú antiempresa en la Universidad y se refieren a la cuestión que hay que trabajar con empresas de todo tipo y tamaño. Quisiera poner en juego en qué nos basamos para decir esto, si efectivamente es así y si efectivamente es lo que desea la institución, porque parecería haber cierta tensión entre esta cuestión de todo tipo y tamaño con la cuestión de la necesidad que tiene el país de hacer una transformación en su estructura productiva hacia entramados productivos y redes de mayor valor agregado o de incorporación de conocimiento y tecnología, la cuestión del tamaño, si valoramos la propiedad social, la propiedad colectiva, la pequeña y mediana propiedad de una forma superior a otras formas de propiedad. Eso de cierta manera tendría que estar reflejado en el documento y que no haya una tabla rasa hablando de todo tipo y tamaño. Me parece que esa cuestión habría que corregirla.

Muchas gracias.

SEÑOR KAPLÚN.- Perfectamente comprendido.

Por las dudas una aclaración, hoy la Asamblea no va a tomar decisiones sobre estos temas. Se alimenta para luego tomar decisiones. Lo digo porque si nos desesperamos por qué vamos a decir sobre cada punto es muy complejo.

Adelante.

SEÑORA ROGGERONE.- Muchas gracias. Buenas noches a la Mesa y a los integrantes de la AGC.

Desde el Orden Estudiantil de la Facultad de Derecho primero queremos destacar la importancia que tiene la investigación en la UdelaR, porque expresamente la investigación está como un fin en el artículo 2 de la Ley Orgánica.

Leí el documento y en la Facultad de Derecho comparado con otras Facultades, con la de Ciencias o la de Ingeniería, tenemos un gran debe en el tema investigación y eso no puede pasar.

Lo otro que quiero expresar es que en Facultad de Derecho tenemos escasos docentes, como decían los expositores que en ciertas áreas y en ciertas Facultades hay pocos profesores que se especializan en la investigación. Además sería bueno ampliar el abanico de personas para la investigación, aparte de estudiantes y docentes, que los egresados tengan interés en el tema investigación.

Para cerrar quiero decir que está clarísimo que el tema evaluación es importante, pero también que sería bueno que entre las diferentes Facultades se llegara a un acuerdo en el tema de las calificaciones para que no haya diferencias en las calificaciones.

Muchas gracias.

SEÑOR MARQUEZ.- Sobre lo que dijo Edgardo Rubianes me quedó en el tintero cuando se refería a la cantidad de organismos que se

encargan de investigación y que no haya ningún lugar que los nucleee para poder tomar decisiones comunes o lineamientos políticos sobre cómo realizar investigación, tanto en la UdelaR como en los demás centros de investigación.

Mi pregunta es si hay alguna idea sobre cómo unificar estos criterios o crear algo que se encargue de una política integral de todos los núcleos que realizan investigación. ¿Han pensado en algo? ¿Tienen alguna idea? Es algo importante que puede ayudar a desentrañar una cantidad de cuestiones que dijeron después para lograr ese punto en común.

Más que nada era eso. Gracias.

SEÑOR CUÑA. - Buenas noches a todos.

Primero un comentario rápido para Cecilia, creo que se olvidó de mencionar las becas que ha otorgado la CAP recientemente, creo que fue hace dos años la primera vez que la UdelaR otorgó becas de posdoctorado inclusive para doctores extranjeros. Me parece que es algo muy importante que cabe mencionar, que la UdelaR con recursos propios haya podido financiar becas de posdoctorado trayendo inclusive investigadores extranjeros.

Mi pregunta iba más que nada para Rubianes. Él me dejó bastante preocupado con uno de los comentario que hizo sobre que si viniera alguien de afuera y preguntara hacia dónde quiere ir Uruguay en términos de investigación y desarrollo sería muy difícil encontrar a alguien que sea el portavoz válido y formal para decir hacia dónde quiere ir Uruguay.

Mi pregunta concreta para Rubianes sería cómo ve él desde su experiencia, habiendo estado también en el exterior participando en este tipo de cuestiones, la responsabilidad que puedan tener por ejemplo empresas del exterior en tener interés que el Uruguay no desarrolle una investigación focalizada en determinados objetivos concretos, por ejemplo para cambiar la matriz productiva del país.

La segunda pregunta también va un poco en esta dirección, es preguntar a Rubianes pero también a las otras panelistas cuáles

serían las fortalezas y debilidades de la Universidad de la República en el caso que Uruguay tuviese determinados los objetivos de hacia dónde quiere ir en investigación, innovación y desarrollo, para encaminarse en esos objetivos que supongamos que el país tuviera.

Gracias.

SEÑOR KAPLÚN.- Nos llegó una pregunta de alguien que está en la Sala. Le pedimos que venga y la lea.

SEÑOR MAICHE.- La pregunta era para Judith que fue la intervención que logré estuchar y decía así.

Partiendo de la base del acuerdo con la frase de que si el conocimiento es el componente más importante del proceso productivo entonces el aprendizaje es el proceso social más importante me pregunto por qué la Universidad no toma a su cargo la tarea de enseñar a investigar, no tanto en el sentido del formato o de la investigación específica en un área sino con relación a los siete puntos que mencionabas que implica la tarea de investigar y en los que seguramente estemos de acuerdo. Por lo menos en los tres primeros veía que había acuerdo en todos.

¿Qué estamos haciendo con nuestros noveles docentes grado 2 DT, dejándolos librados a lo que sabemos los viejos docentes grados 4 y 5 DT que venimos matizados por la lógica que de alguna manera nos ha sido instaurada o peor aún dejándolos librados a los vaivenes del SNI y de sus arbitrariedades. ¿Por qué la Comisión de Dedicación Total por ejemplo o la CSIC no toma a su cargo la formación de estos grados 2 DT que mencionabas?

SEÑOR KAPLÚN.- Solamente un bocadillo para el cierre.

Me quedé pensando en algunas de las propuestas. Compré la idea de Judith de los 150 que van a tomar esa agenda. Me encantó. Serían U\$S 8.000.000 bien gastados. Me parece bárbaro.

Varias de las cosas que se plantearon me parecieron seductoras. A ver si logro articular una pregunta. ¿También no habrá que buscar

articular en las tareas próximas las tareas bien operativas del sistema, que no termina de ser un sistema? Me parece que eso es parte de lo que está pasando, donde faltan actores, especialmente el sector privado y eso tiene que ver con la evaluación. Los que somos DT, ya que estamos en este caso, hoy casi todos estamos en el SNI y entonces nos evalúan tres veces, por el cargo, por el SNI, casi siempre en períodos distintos, hay que tener mucha suerte para que coincidan, con lo cual esto le agrega a los investigadores una carga de estas cosas pesadas con sistemas diferentes, porque todos tienen criterios distintos. Hay cierta lógica en la diferencia de criterios porque son cosas distintas pero esto puede ser bastante enloquecedor. Sé que se avanzó en un CVUy un poco más unificado pero no mucho, seguimos teniendo un problema. Son cosas súper operativas que también pueden ayudar.

Yendo más al fondo tengo la impresión especialmente por haber actuado con contumacia en las evaluaciones del SNI evaluando a otros investigadores, lo cual me llevó a discutir con mis colegas sobre cómo evaluamos, que algunos de los problemas están muy focalizados ahí, que ésa es una llave de muchas cosas, si bien es cierto que la empresa no está porque no hemos generado los mecanismos. En el SNI ha discutido con colegas a los que aprecio mucho a la hora de evaluar que dicen esto es un informe que la persona hizo porque trabaja en el ministerio cual, eso no es investigación porque no hay un artículo académico. ¿Pero qué hizo? ¿Qué produjo? ¿A ver si no vale la pena, si es interesante? Pero eso no es Scopus. En fin, para muchos colegas está fuera del radar de lo evaluable porque ya están direccionando y esos son mensajes que continuamente da el sistema, que en su conjunto no es sistema, da señales que le dicen qué es lo que debe priorizar y qué no, en la misma dirección que decía Judith o cómo al revés, cómo indica lo que sí vale la pena que se haga. Me parece que por ahí hay una zona fuerte de trabajo.

Creo que por ahí, efectivamente y lo comento para los que están acá, quizás no todos estuvieron en las Jornadas que CSIC organizó el año pasado, que fueron tan multitudinarias y entusiastas sobre la evaluación y en el grupo de trabajo efectivamente fue el primer tema, después no quedó primero porque quisimos darle un orden lógico pero que toda la conversación empezaba por ahí. Me da la

impresión que en la interna del mundo de la investigación está siendo una llave de mucho de los problemas. No alcanza con eso, está claro porque algunas propuestas como las que se hicieron no se arreglan solo con eso, pero sí se pueden arruinar con eso.

Adelante los expositores en el orden que quieran y con las preguntas que puedan.

(Se retiran de Sala las Sras. Doneschi, Blanco y Cosetti)

SEÑOR RUBIANES.- Sobre evaluación se podría decir mucho pero seguramente mis compañeras de Mesa van a hablar bastante sobre eso.

En el tema institucional, resumidamente, en una primera fase se genera en función de esos niveles, por ejemplo del nivel estratégico del Gabinete Ministerial de la Innovación, no importa cuál es en particular pero existió un nivel estratégico, nivel operativo, nivel consultivo y de participación de actores. De esos tres niveles el único que logró mantenerse es el operativo o sea la ANII, por múltiples factores que sería largo detallar, el Gabinete Ministerial de la Innovación fue perdiendo capacidad y el consultivo, que debería haber sido un elemento mucho más potente, se dice que no tuvo financiación, creo que también hubo un problema de integración porque cuando se ideó eso, que estábamos junto con Judith en el 2005 pensábamos en una presencia mucho más activa de actores más relevantes, actuando más como son en algunos países europeos esos Consejos donde están las academias, las cabezas empresariales, algo más pesado que lo que terminó siendo.

En la actualidad lo que creo que ha pasado es que hay un proceso de dispersión de ese nivel. En su momento pensaba que no era necesario un Ministerio de Ciencia y Tecnología, con el tiempo he ido llegando a la conclusión sobre la necesidad de un ámbito de ese tipo de instancia. No lo digo como sine qua non, lo digo porque me parece que tiene que haber un ámbito impar dentro de pares. ¿Qué quiero decir? Que una de las fallas que tuvo el Gabinete Ministerial de la Innovación fue por algo que una vez me dijo un Ministro: los Ministros entre sí no se pisan los callos. Entonces cada uno tiene su chacra y en el fondo en un tema transversal como éste en el que todos tenían que asumir no había ninguno que en lo

cotidiano, en lo diario, fuera el que llevara adelante esta problemática todo el día pensando. El Ministro de Educación y Cultura tiene los temas de educación, de la Fiscalía, etcétera y no estaba para estar en este tema y los otros tienen sus problemas sectoriales. Entonces ahí hay un problema. Es preciso un nivel estratégico potente que supere la situación que hoy tiene.

El otro punto que quiero tocar es entorno a las becas. En realidad voy a confesar que yo me fui de la ANII por este problema, por mi discusión con el Ministro de Economía y Finanzas del momento sobre las finanzas para las becas. En el 2011 había una propuesta que habíamos hecho y consensuado internamente, que pasaba por aumentar en forma creciente el número de becas, apuntando a que hubiera al menos media beca por investigador categorizado, cuando la meta tiene que ser uno por beca de posgrado nacional, uno por investigador, en ningún lugar del mundo existe que si tenemos mil investigadores no haya al menos un becario por investigador, es algo razonable, si no como dice Judith estamos subutilizando la capacidad instalada que tenemos y eso significa financiación becas.

En este punto incorporo un concepto al tema becas que tiene que ver con lo que decía Judith, solamente el 1% de los investigadores está en las empresas, entonces la pregunta que me hago es qué agenda le estamos formando al estudiante de posgrado, ¿estamos haciendo que reproduzca la agenda de la cabeza del laboratorio, con lo cual la alternativa de inserción va a ser que lo tenga que tomar el laboratorio o algún ámbito académico o estamos haciendo que ese becario desde el vamos, desde que empieza hasta su tesis de maestría original comienza a generar un puente de inserción para su futuro desde el punto de vista del investigador? Transformar las tesis de los posgrados en el puente de inserción futura es clave y para eso tiene que pensarlo el estudiante, con las limitaciones que tenga para ver los campos, pero sobre todo el orientador que es el que le puede dar las pautas sobre dónde enfocar y de esa manera la tesis es un ámbito de inserción, se está pensando en algo donde lo básico, lo aplicado, de lo que sea, donde su tesis es su puente de inserción futura.

Judith planteaba generemos la agenda a partir de esta propuesta de insertarse en los ámbitos públicos y privados. Si se hace eso y

eso engancha con lo que yo planteo permite que luego el tema de tesis sea un potencial ámbito de inserción para ese futuro investigador. Ése es un punto clave. Que no haya una reproducción del investigador cabeza, donde la única opción es la cooptación posterior con las limitaciones y las frustraciones que genera eso.

SEÑORA SUTZ.- Tomo esto último que dijo Rubianes. Estoy absolutamente de acuerdo.

Creo que todos los que hicimos posgrado alguna vez recordamos lo que fue, es el momento de mayor intensidad, de mayor focalización, es un momento en que no se puede desperdiciar la energía que tiene la gente que hace posgrado, porque es fenomenal. Por supuesto aprovechar esa energía para reorientar es sin duda muy importante.

No es que la gente sea mala, creo que lo que pasa es que no tenemos suficientes preguntas. Es necesario armar la cosa de manera que esas preguntas emerjan y créanme es muy difícil hacerlas emerger, entonces triangular e incluso con co-dirección, con la dirección de la persona que dirige la parte más propiamente académica, pero también con el apoyo de la gente que conoce los problemas sería fantástico. Que yo sepa en este momento no tenemos ninguna estructura que permita hacer algo como eso, porque además y esto me parece que tenemos que pensarlo, hay cada vez más posgrados, más gente graduada, más gente que quiere hacer investigación, pero díganme dónde van a trabajar. ¡Se van a tomar el avión! Eso está recogido en la literatura, hay historiadores académicos que lo dicen clarísimamente, aquellos países que se preocupan de formar a la gente sin preocuparse al mismo tiempo de encontrar espacios productivos donde ésta inserta educan para la emigración. No estoy inventando nada, estoy citando a Erik Reinert, un gran historiador económico. Reconocer esto como problema y hacer la institucionalidad de manera de poder abordarlo, porque no cualquier institucionalidad lo permite es un poco lo que quería decir.

Se han planteado muchas cosas y uno no puede referirse a todas. Quisiera referirme a una cuestión que me preocupa, porque en parte la digo, en parte no la digo y camino por el camino de cornisa y me

bandeo para acá y me bandeo para allá porque es difícil. Cuando uno dice trabajamos sobre temas hegemónicos. ¿Trabajamos sobre temas hegemónicos? En algunos casos uno puede decir: Sí, trabajamos en la agenda del norte porque lo único que nos preocupa es tal cosa. Pero cuidado con eso porque entre pensar que trabajamos sobre temas hegemónicos y pensar que trabajamos haciendo avanzar el conocimiento contestando problemas principales de nuestra disciplina ¿por qué los del sur no podemos hacer teoría?, ¿por qué los del sur no podemos trabajar en la frontera?, ¿por qué la frontera tiene que estar siempre en los países industrializados? ¡No, está mal! Pero a su vez trabajar en la agenda del norte porque es el norte también está mal. No sé si me explico. Es algo complejo, no se puede simplificar. Cuando hablamos y simplificamos podemos estar hipotecando de manera profunda nuestro propio futuro. Simplemente digo que estas cosas son complicadas y sobre todo conviene preservar esa complicación porque de la simplificación en general lo único que queda es el error.

Me disculpan, fue muy rico, pero no sé cómo más abordarlo.

SEÑORA FERNÁNDEZ.- Brevemente porque armé un lío bárbaro con el número de becas.

Mi única intención con eso era mostrar simplemente que el país avanzó mucho, por supuesto que la cantidad de becas es insuficiente, pero me parece que en particular y lo digo en serio, en lo que significa como esfuerzo en el presupuesto de la Universidad de la República creo que no podemos subestimarlos. Capaz que en parte el debate que se dio en la ANII y que el número de becas que la ANII da por año no haya crecido en parte lo compensó un poco que el número de becas que da la Universidad creció mucho en estos años. Me doy cuenta que hice lío con los números, porque en base a lo que ustedes afirmaban en el documento quise decirles que no es que no haya crecido el número de estudiantes de posgrado en la institución, pero obviamente esos 3000 que ingresan por año en su enorme mayoría son estudiantes que hacen especializaciones para las cuales no tienen becas, los estudiantes que ingresan a maestrías y doctorados son muchísimos menos.

Este número me lo preguntaron mucho en los últimos meses entonces me dediqué a tratar de hilar fino en el tema, pero más o menos una mitad de los postulantes a las becas de maestría y doctorado entre la ANII y la CAP, me estoy refiriendo a becas completas, quedan sin beca. Pero también está pasando que como ahora hay algunos proyectos que llevan asociada una beca también hay proyectos que quedan sin estudiantes. Por ejemplo los Fondos Clemente Estable y María Viñas de la ANII y los Innovagro incorporan además una beca de posgrado. Entonces pasa muchas veces que los estudiantes que quedan sin beca cambian de tema y se pasan a trabajar en esos proyectos. Ahí hay como una especie de entrevero, pero no tenemos un déficit de becas de maestría y doctorado que vaya de 300 a 3000, está claro que no es eso lo que nos pasa. Creo además que lo central es lo que manejaban ustedes ahora al final, qué hacemos con los doctores y cómo realmente generar puentes para que el país utilice esos recursos humanos avanzados que estamos formando.

Un último comentario es pasar un aviso. No sé si todos están al tanto que la semana pasada hubo una actividad que se hizo en la Facultad de Información y Comunicación con relación a tres Miradas sobre el Acceso a la Literatura Científica. El video se puede ver en la página web de la CSIC y allí también está la difusión de un evento que pretende ser un taller de reflexión un poco sobre lo que planteaba Gastón Duffour, cómo publicamos, dónde publicamos, cómo elegimos dónde publicamos. La idea es que sea con el formato que tuvo el taller de la CSIC del año pasado, es decir algunas exposiciones y después una serie de talleres y una puesta en común. La idea es que también tengamos una relatoría de lo que se diga, obviamente para empezar la discusión, de ninguna manera para cerrarla.

SEÑOR KAPLÚN.- Buenísimo.

Esto se engancha además con otra discusión que ya empezó en la Universidad sobre la política de posgrados, de hecho probablemente va a haber una reforma institucional interna sobre cómo esto se conduce, está en plena discusión y creo que no va a demorar demasiado.

Tengo la impresión además que si bien no todos los puntos fueron estrictamente abordados al final sí e incluso me quedo pensando en el último, el financiamiento y los convenios, de alguna manera aunque no se mencionó estas insistentes referencias a cómo conectar a las empresas con la investigación también es cómo financiar la investigación, que además pongan plata, además que pongan problemas importantes y que recojamos demanda. En parte está.

Creo que logramos recorrer una agenda riquísima y yo por lo menos quedo súper agradecido, creo que al igual todos los que estamos acá. A pesar del frío creo que valía la pena hacer este esfuerzo y hemos cumplido bien nuestra labor.

No sé si la Mesa tiene que cerrar esto de alguna manera o sólo basta un aplauso para los colegas.

(Aplausos)

___Y espero que contemos con una publicación, tenemos notas taquigráficas y la versión de UNI Radio grabada, así que algo se podrá hacer. Veremos.

SEÑOR DUFFOUR.- Muchas gracias a todos y todas y levantamos la sesión.

(Es la hora 21:35)

